

# Valores: enséñales su importancia

Por Kevia Calderón, Ph.D. | Foto: Archivo

**R**ecientemente, me encontraba en una tienda por departamentos, para variar estaba atestada de personas, todas demasiado ocupadas en sus compras como para percatarse de lo que pasaba a su alrededor. Pero yo, que la profesión no la logro dejar de lado, ni cuando salgo de compras, no pude evitar fijarme en una decena de niños y jóvenes cuya interacción con sus padres y hermanos no era necesariamente de cordialidad y respeto. Eso sin mencionar el trato hacia los extraños.

Con mucha pena me encontré declarando que las futuras generaciones carecían de bases firmes. Y ¿a qué bases me refería? Pues a los valores. Sí, valores, esas cosas casi extintas en las grandes urbes, donde el individualismo mató el interés por los demás y, por ende, la necesidad de vivir en armonía, tratando al prójimo, tal como desearíamos ser tratados.

.....  
*\*La autora forma parte del equipo de Psych Wellness Center en el #377 de la Avenida Domenech | [www.pwcpr.com](http://www.pwcpr.com) | [psychwellnesscorp@gmail.com](mailto:psychwellnesscorp@gmail.com) | 787.392.9990*

## Aún quedan esperanzas

Pese a que mi tono resulta fatalista, sé que aún tenemos esperanzas, solo basta con retomar lo que como madres y padres nos corresponde. Aquí, varias sugerencias muy valiosas:

**La enseñanza de valores comienza en casa.** No podemos pretender que en la escuela, sean los maestros quienes enseñen a nuestros propios hijos sobre ética y moral.

Nos corresponde a nosotros, dado que la enseñanza de los valores conlleva un alto contenido de repetición, acompañado de una dosis mayor de ejemplo.

**Amar a nuestros hijos, no es sinónimo de dejarles hacer todo lo que deseen, tampoco es darles en exceso.** Eso no ayuda a formar el carácter, al contrario, solo crea, pequeños tiranos que se asumen como figuras de autoridad, incapaces de colocarse en el lugar del otro o ser empáticos.

Enséñales a tus hijos que las cosas realmente valiosas no se compran con dinero. El amor propio, el respeto y la consideración por los demás son tesoros invaluable.

**Ubicarnos en la posición de amigos incondicionales, tampoco sirve de mucho.** Debemos estar claros, que para criar y educar hijos saludables, no podemos ser amigos, porque un amigo no disciplina, no amonesta, no pone reglas y límites, ni los hace cumplir.

Debemos ser padres amorosos, pero firmes y consistentes. Debemos ser padres que inspiren confianza, respeto y honestidad.

**Si respetamos a nuestros hijos, evitando insultos y atropellos, ellos aprenderán también a respetar.**

Si no deseamos que mientan, no debemos mentir nosotros. Si no queremos que griten, maltraten y ofendan, no lo hagamos tampoco nosotros.

**Cómo pretender que nuestros hijos respeten y sean considerados,** si cuando salimos a la calle, no cumplimos con las leyes de tránsito, no devolvemos el saludo a quien nos da los buenos días, le gritamos improperios a aquel que no nos dio el paso y hacemos comentarios despectivos del que pide en las luces.

Recuerda que el ejemplo, tanto en el trato directo con tus hijos como con los demás, es la mejor estrategia para inculcar en tus niños valores.

**No podemos pedir peras al olmo, lo que sembramos en nuestros hijos, eso cosecharemos.** Por lo tanto, siembra en tus hijos valores firmes y cosecharás seres de bien.

